1. UN TIEMPO PARA ABRIRME Y ACOGER LA RECONCILIACIÓN y el PERDÓN

Cuando hablamos de experiencias de misericordia, necesariamente tocamos el proceso de pasar por momentos de perdón que nos conducen algunas veces a la reconciliación. Debemos recordar siempre que el perdón y la reconciliación son dones de Dios, quien siempre toma la iniciativa. A nosotros/as nos toca abrirnos y responder a ese don.

No hay convivencia humana sin perdón. Los seres humanos necesitamos vivir el perdón continuamente. Perdonarnos por no ser las personas que queremos ser; perdonar a los demás por ser diferentes a nosotros/as.

RETIRO MES DE SEPTIEMBRE 2016

CENTRO DE ESPIRITUALIDAD BUEN PASTOR

En la convivencia diaria hay muchas cosas que nos afectan (cómo nos tratan los demás, lo que recibimos de otros, injusticias, desigualdad…), no somos capaces de liberarnos de nosotros/as mismos/as de las huellas negativas que nos dejan estas ofensas y vamos acumulando resentimientos…

- ¿Qué experiencias tengo de perdón-reconciliación? Recuerdo y escribo uno de los momentos de mi vida en que he vivido el perdón y la reconciliación. Nombro personas, situaciones…

  _____
  _____
  _____

- Contemplando la imagen de la primera página, describe cómo te sientes al ser invitado/a a reflexionar sobre el perdón y la reconciliación_____
  _____
  _____

2. UN TIEMPO PARA CONTEMPLAR Y DAR GRACIAS POR MI RECONCILIACIÓN

Dios nos ha amado primero, por propia iniciativa suya… este amor es más fuerte que el pecado y que toda ruptura… El pecado rompe límites, rompe relaciones vitales, nos hace daño. Dios nos libera del pecado que nos lleva a la muerte. Descubro esta realidad en la Palabra de Dios, leyendo los relatos evangélicos de la misericordia:

Lc 19, 1-10 (Zaqueo)
Lc 7, 36-50 (La pecadora perdonada)
Lc 15, 11-32 (El hijo pródigo)

- ¿Qué actitudes tiene Jesús frente a los que acusan a los demás de ser pecadores?

_____
_____
_____

En las actitudes y mensajes de Jesús es posible aprender una nueva forma de relacionarnos: *vivir perdonando*. Esto provocó asombro para quienes lo veían, pues pensaban que sólo Dios podía perdonar (Mc 2, 7). Es cierto que perdonar no es sencillo, pues implica un proceso. Perdonar es un camino que nos humaniza.

- ¿Recuerdas algún momento en el que te sentiste perdonado/a? ¿Cómo han sido tus experiencias de perdonar? ¿Qué descubres en ellas?_____
  _____

_____
_____

- ¿Cómo podemos vivir el perdón a la manera de Jesús?_____
_____
_____

Es preciso romper con el circulo vicioso de la ley del talión- "Han oído que se dijo… pues yo les digo, no resistáis al mal; antes bien al que te abofetea en la mejilla derecha ofrécele también la otra; al que quiere pelear contigo para quitarte la túnica dale también el manto; a quien te obligue a caminar con él una milla, camina con él dos. A quien te pida da, y al que desee que le prestes algo no le des la espalda…ama a tus enemigos y reza por los que te persiguen." (Mt. 5,38-44)

- ¿Cómo te resuena esto? ¿Qué reflexiones te surgen? _____
_____
_____

Contemplo a Dios Trino
en su misericordia hacia el ser humano.
Doy gracias por la liberación que ha realizado en mí.
Entre todo lo que he contemplado en esta etapa,
elijo una expresión, un pensamiento...y Lo alabo.
Me entrego al Corazón de Jesús todo misericordia

3. UN TIEMPO PARA VIVIR EL PERDÓN Y DEJARME RECONCILIAR.

En una nueva forma de relacionarnos, el perdón es imprescindible. Perdonar implica tocar nuestra propia vulnerabilidad humana y nuestros instintos de protegernos del dolor; protección que nos impide salir de nosotros/as mismos/as para encontrarnos con la experiencia del otro/a y ver desde fuera la situación, dejando de lado el sentirnos víctimas.

Cuando rompemos el ego y nos permitimos asumir nuestra fragilidad, en relación con la fragilidad de los demás, surge la reconciliación. Somos parte de la creación que es frágil y ser frágiles puede ser una de nuestras fortalezas. "Por eso me complazco en mis flaquezas, en las injurias en las necesidades, en las persecuciones y angustias sufridas por Cristo pues cuando soy débil entonces es cuando soy más fuerte" (2Cor 12, 10).

Es posible construir caminos que armonicen las diferencias, ya que en Jesús hemos sido todos/as reconciliados/as, "ya no hay judío ni griego, ni esclavo ni libre; ni hombre ni mujer, ya todos nosotros somos uno en Cristo Jesús." (Gal 3,28)

- Escribo con toda mi verdad, aquellas actitudes, diferencias de los demás hacia mí que me duelen y me cuesta aceptar:_____
  _____
  _____

Algunos mensajes de santa María Eufrasia nos revelan su interés por establecer relaciones de perdón. Cuando se daba cuenta de haber ofendido a alguien, no podía dormir antes de haber pedido perdón. "Que no se pusiera el sol sobre su enojo" (Ef. 4, 26). Para ella el perdón era una práctica constante. Lo notamos cuando perdonó en situaciones graves y dolorosas. "*El Cielo la perdona y mi corazón la recibe, mi querida hija y conociendo el suyo, yo no quiero hacerle comprar la felicidad del regreso. Dejo también a la gracia el llevarle a la reparación que usted cree se debe hacer… Aquí usted encontrará a Dios, la paz y la felicidad. Ni una sola recriminación le será dirigida…*"

San Juan Eudes escribió un gran número de textos sobre el tema y la experiencia del perdón. Para él es necesario vivir pidiendo perdón a Dios por resistirnos a dejarlo ser en nosotros. Es decir, por no vivir el amor, la misericordia, la justicia, la gratitud, por hacer mal uso de los dones que nos dio. Y no solo hay que pedir perdón a Dios, sino entre nosotros/as en todo momento.

- La reconciliación se vive en un proceso a veces lento y doloroso…. ¿Qué etapas puedo nombrar dentro del proceso de reconciliación que he vivido? (encerramiento, negación del perdón, dudas, arrepentimiento, acercamiento, diálogo…)_____
  _____
  _____

Acojo todo aquello que he vivido en esta etapa,
todo lo que me ha cuestionado e invitado a dejarme reconciliar.
Doy gracias por conocer la misericordia de Dios…
Pido perdón por no abrirme al perdón y a la reconciliación…
Me entrego al Espíritu de Jesús
para que reconcilie en mi todo aquello que necesita ser reconciliado,
para ser hijo/a fiel de Dios Padre.

4. UN TIEMPO PARA DARME A JESÚS QUE ME PERDONA Y RECONCILIA

La reconciliación nos hermana en una "casa común" y nos permite una forma distinta de concebir nuestras relaciones en el cosmos. Es preciso hacer un proceso de cambio de mentalidad, que Juan Pablo II ha llamado "conversión ecológica": *"…debemos alentar y apoyar a la "conversión ecológica", que en las últimas décadas ha hecho a la humanidad más sensible a la catástrofe a la que ha sido sometida."*

- Elige un lugar atractivo de la naturaleza. Escucha cómo Jesús te invita a perdonarte y perdonar a los demás. También te invita a una conversión ecológica. ¿Qué oyes?_____
  _____
  _____

- Recuerda que bajo el sol se teje una nueva forma de vivir. Déjate consolar y aconsejar por Dios en la creación.

  San Juan Eudes te comparte esta oración. Termina tu reflexión con ella:

> *"Admiremos la misericordia divina y sus efectos en el universo y en especial en nosotros/as. Démosle gracias por ello. Pidámosle perdón por los obstáculos que le hemos puesto. Entreguémonos a ella para que nos revista de sí misma y nos ayude a ser compasivos con la fragilidad de todas las personas".*